

Fe de erratas de Lengua y Literatura

**Graduado en Educación Secundaria
Prueba libre**

**Ciclos Formativos de Grado Medio.
Prueba de acceso**

2ª edición junio 2006
1ª reimpresión junio 2009

Por error de imprenta se han omitido las páginas 137 y 138 del libro:

La presentación correcta del escrito

Desde este momento debes ser consciente de que has de aprender a presentar tus escritos en condiciones adecuadas. Especialmente, por supuesto, el que más te interesa: el examen. Ten en cuenta que es la primera información que el corrector va a tener de ti.

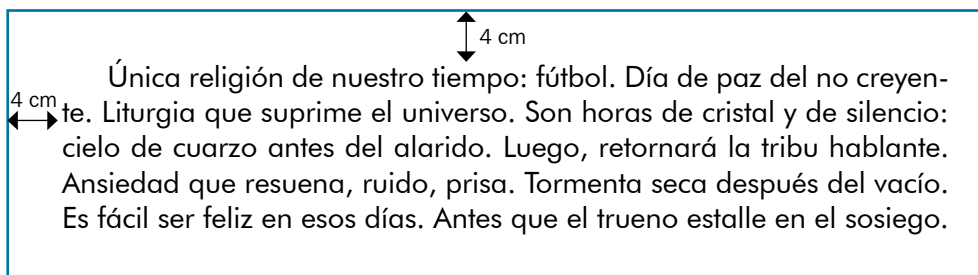
Es una costumbre muy buena elaborar un borrador. “En sucio”, como se suele decir en la jerga estudiantil, podemos verter sobre el papel nuestras ideas para, poco a poco, ir dándoles la forma definitiva. El borrador contendrá, como es lógico (pues para eso sirve), todo tipo de añadidos, tachaduras, etc. La redacción definitiva sí debe presentarse con la debida limpieza y con las normas de presentación que te explico a continuación.

La letra debe ser claramente legible, ni muy pequeña ni excesivamente grande. Una letra que se lea con dificultad implica un esfuerzo de interpretación por parte del corrector, esfuerzo que no todos están dispuestos a hacer (lo que redundará, claro está, en una nota más baja). En la medida de lo posible, cuida tu caligrafía.

La limpieza debe presidir tus escritos. Busca siempre la máxima pulcritud y evita las tachaduras y los añadidos en la redacción definitiva que hagas. Repetimos: todo escrito debe ser fruto de una reflexión, con la que intentamos dar forma a las ideas que queremos expresar: sustituimos una palabra por otra, tachamos lo que no nos satisface, cambiamos por completo la redacción de una oración o incluso un párrafo completo... Todo esto lo podemos (y lo debemos) hacer en el borrador. Pero nunca presentes el borrador. Cuando estés satisfecho con la elaboración de tus respuestas, y hayas realizado los cambios oportunos, redáctalo con tu mejor letra.

Finalmente, es conveniente respetar los márgenes al redactar. Aprovechar excesivamente el papel (ya sea por arriba, por abajo o por los lados) causa una malísima impresión. Sólo lograremos que el corrector nos baje la puntuación final.

Nuestro texto tiene que situarse en la zona central del folio. Las distancias (siempre aproximadas) entre los bordes del texto y el borde de la hoja son...



Paseo. Donde nadie. Y hay un tacto de ausencia metafísica en los ojos que tiznan las idénticas pasiones frente a la lámpara de imagen móvil: la soledad común en madriguera de aquellos, concertados en el grito, que la pantalla, ajena, planifica. Y, en la pantalla, ya son todos uno, como soñaban los más hondos místicos. Ningún Dios de los hombres pudo tanto. Uno en la nada y en la ausencia, uno en la tan justa ligazón de imágenes, cuyas sombras dibujan nuestro rostro. Fútbol, televisor, pasión idéntica: universos sin matiz intercambiables, fuera de espacio o tiempo o de sentido. Todo sujeto es el solo sujeto. Igual la conmoción de los iguales, cuando el rito se cierra en arrebató.

3 cm

El comentario de texto

El resumen

Una de las preguntas que invariablemente aparece en este examen es la elaboración de un resumen preciso y objetivo del texto propuesto. Con esto se pretende valorar la habilidad del alumno para sintetizar.

Elaborar el resumen exige en primer lugar una **lectura comprensiva** del texto, con el fin de familiarizarnos con el asunto tratado. Esta primera lectura se hará tantas veces como sean precisas, hasta descubrir con exactitud qué nos quiere transmitir el autor. Sólo buscaremos hacernos una idea global del texto. Cualquier palabra cuyo significado desconozcamos debe ser consultada en el **diccionario**. Tras esta primera lectura, conviene hacer más lecturas y **subrayar** las palabras más importantes que recojan las ideas principales. Al mismo tiempo se puede ir anotando al margen cuál es la idea desarrollada en cada párrafo.

Estamos ya en disposición de hacer nuestro resumen. Debe hacerse en pocas líneas, sobre seis u ocho renglones. Tomaremos las ideas principales del texto sin aludir a las secundarias o a los datos que se aporten para fundamentarlas. No se puede repetir literalmente ningún fragmento. Tampoco se puede responder con un simple esquema: el resumen debe estar redactado. Se debe evitar hacer observaciones sobre lo leído.

Si durante la elaboración del resumen nos surgen ideas para elaborar el comentario personal (pregunta que suele hacerse casi siempre), iremos anotando al margen esas ideas. Pueden sernos de gran utilidad después.